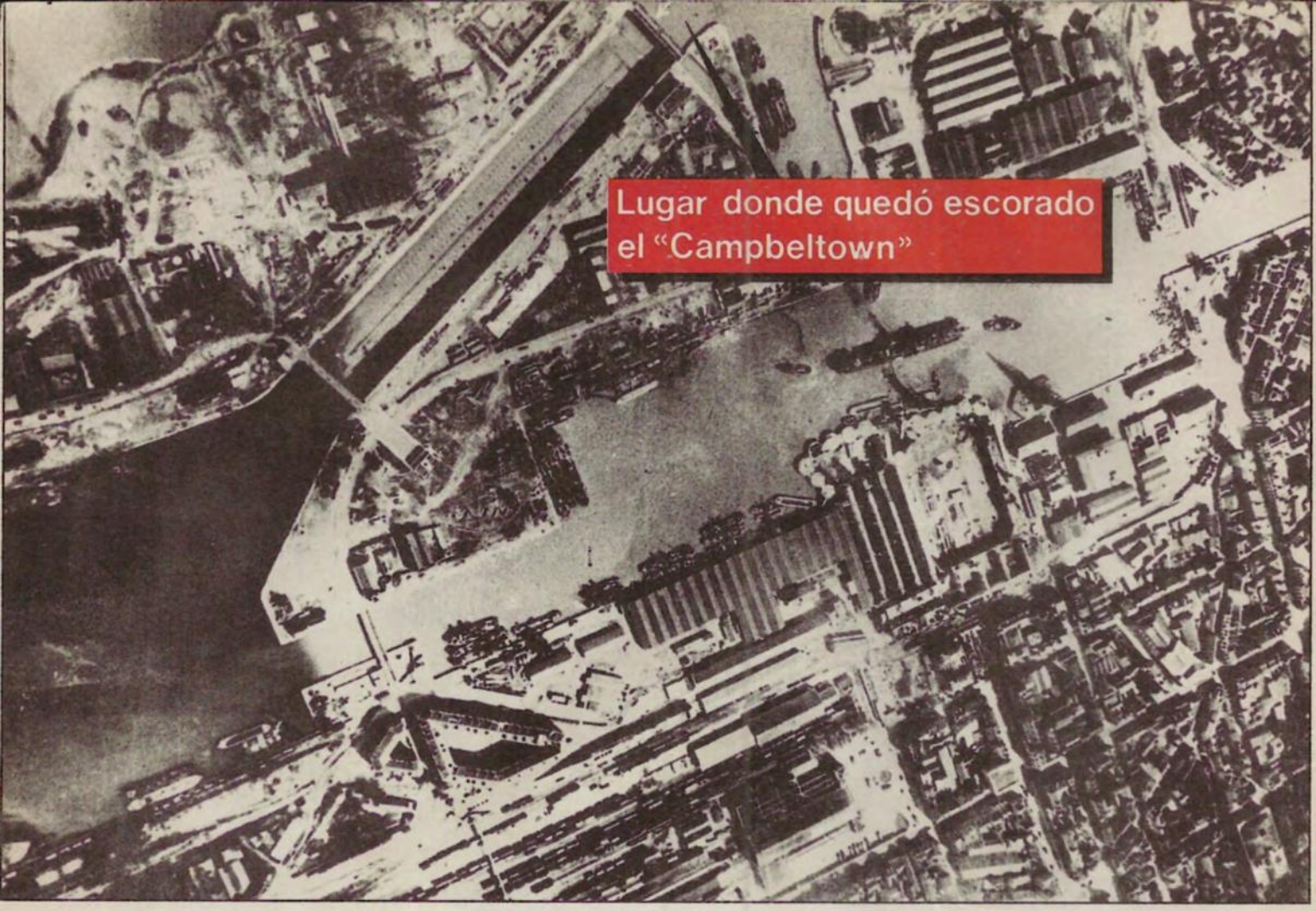
ABC
La II Guerra Mundial
34

Los sueños de Hitler

La arquitectura grandilocuente del III Reich



Lugar donde quedó escorado el "Campbeltown"

Los Aliados discuten el futuro de la guerra

La formación de la Gran Alianza había sido un gran éxito diplomático de Winston Churchill. Pero pronto iban a surgir serias discrepancias sobre los planes estratégicos a seguir en el decurso de la guerra. Durante algunos meses la discusión se centró en el proyecto de crear un segundo frente en Europa, por el que Stalin venía clamando desde julio de 1941.

SEGUNDO FRENTE: LA SUERTE DE LA GUERRA, EN JUEGO

El 1 de abril de 1942, el mayor general Eisenhower y el general Marshall presentaban al presidente Roosevelt un plan de guerra compuesto de tres operaciones: 1), operación «Bolero», destinada a trasladar al otro lado del Atlántico 30 divisiones norteamericanas; 2), operación «Sledgehammer», cuyo objetivo era desembarcar en Cherburgo el 15 de septiembre de 1942; 3), operación «Round

1942

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

1 de julio

■ **Norte de África:** La 90 División Ligera alemana alcanza el perímetro defensivo de El Alamein, siguiendo a la 4 Brigada Acorazada británica, que se mueve hacia Alam el Onsol.

■ A las 6 de la tarde, una División Acorazada del Afrika Korps ataca la zona de Deir el Shein, pero es contenida por la 18 Brigada hindú, apoyada posteriormente por la 1 División Acorazada británica.

■ **Frente oriental:** El cuartel general alemán anuncia la conquista de Sebastopol. El Grupo Central del Ejército alemán continúa su avance en la cuenca del Don.

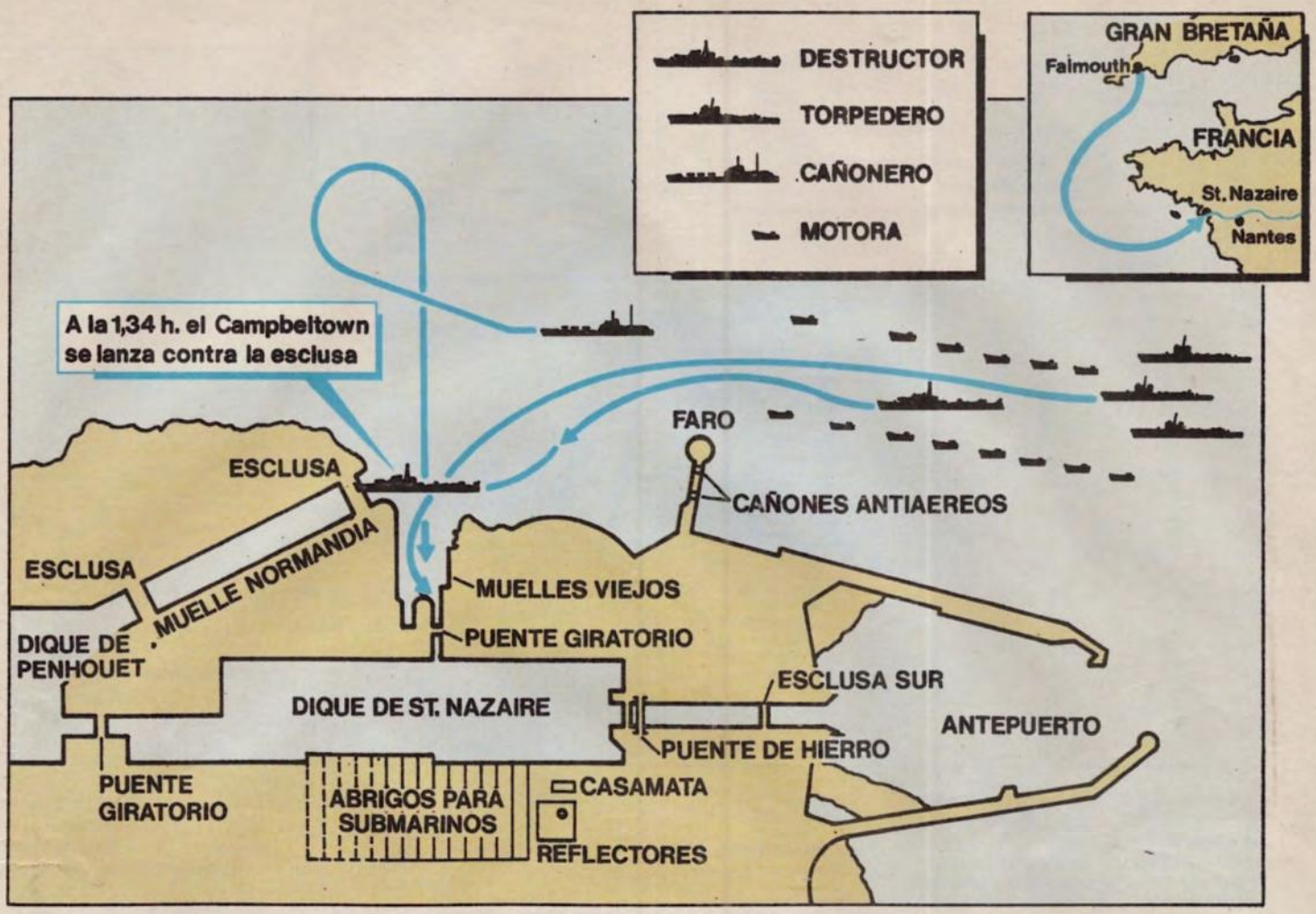
2 de julio

■ **Pacífico Suroeste:** Se distribuyen instrucciones para la ocupación del área de Nueva Bretaña, Nueva Irlanda y Nueva Guinea.

■ Un miembro del Partido Conservador, John Wardlaw-Milne, promueve un voto de censura al primer ministro, Winston Churchill, en la Cámara de los Comunes. Los desastres en África han puesto a Churchill en una difícil situación, especialmente tras la caída de Tobruk. En su réplica, el «premier» británico esgrime su agresiva y brillante oratoria: «Todavía estamos luchando por nuestras vidas y por causas más queridas que la vida misma... La crítica seria y constructiva tiene su lugar, pero el deber de la Cámara es sostener al Gobierno o cambiarlo. Si no puede reemplazársele, debe ser sostenido. No hay medias tintas en tiempo de guerra.» Se rechaza la moción de censura por 476 votos contra 25.

4 de julio

■ **Holanda:** Por primera vez, seis aviones norteamericanos se unen a una formación de bombarderos británicos, en



El mapa y la fotografía aérea del puerto de Saint-Nazaire ilustran el desarrollo del ataque británico llevado a cabo contra las instalaciones en poder de la Marina alemana. El objetivo principal se cumplió al inutilizar los muelles. Uno de los diques secos bombardeados fue el que albergaba al acorazado «Tirptiz»

up», destinada a tomar la línea costera entre El Havre y Boulogne, el 1 de abril de 1943.

Sometidos estos planes a la aprobación de los británicos, no hubo acuerdo. Los ingleses no deseaban supeditar la defensa de la India y del Oriente Medio a la eventualidad de un segundo frente excesivamente prematuro. Sólo la operación «Bolero» recibió la conformidad sin reservas del Gabinete de Guerra británico.

Fue entonces cuando Churchill propuso su operación «Júpiter», que consistía en apoderarse de los aeródromos noruegos, desde donde los bombarderos alemanes hostigaban a los convoyes Aliados del Ártico. Desde allí se avanzaría progresivamente hacia el Sur, despejando a los nazis del mapa europeo. Pero los jefes de Estado Mayor británicos no se dejaron convencer y la operación «Júpiter» fue archivada.

El avance victorioso de Rommel en el desierto durante el mes de junio trajo

Tropas canadienses reembarcadas tras el asalto a Dieppe

una incursión sobre campos de aviación alemanes, en Holanda.

5 de julio

■ **Frente oriental:** Cesa toda resistencia soviética organizada en Crimea.

8 de julio

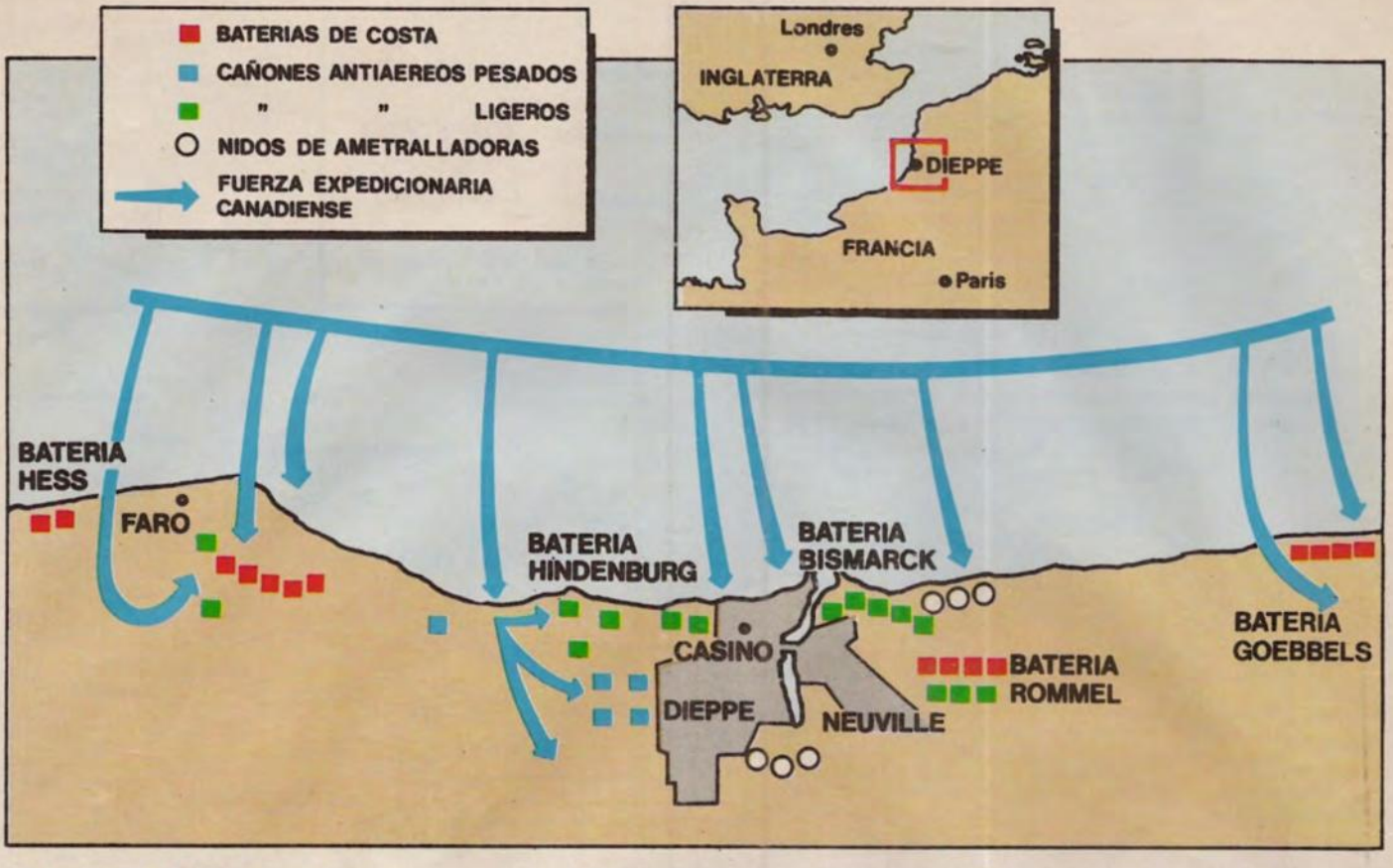
■ **Pacífico:** El almirante Nimitz pone en marcha sus planes operativos. Las Fuerzas Navales norteamericanas del sur del Pacífico tratarán de conquistar las islas Santa Cruz, Tulagi y Guadalcanal, en el archipiélago de las Salomón.

■ **China:** El general norteamericano Chennault toma el mando de las Fuerzas Aéreas chinas. El valor de sus pilotos les granjea el sobrenombre de «Los tigres voladores».

10 de julio

■ **Norte de África:** En una serie de ataques aislados, la 9 División australiana consigue tomar la colina de Tellel Eisa, al oeste de la línea defensiva de El Alamein. El Afrika Korps, a su vez, intenta sin éxito reducir el saliente establecido por el enemigo.

■ Mussolini vuelve a Roma desde el norte de África.



La operación «Jubilee», asalto de las fuerzas aliadas a la localidad francesa de Dieppe, constituyó un fracaso como ensayo de desembarco, pero puso a prueba la «muralla» alemana del Atlántico

como consecuencia la «resurrección» de la operación «Gymnast».

El 17 de junio de 1942, Churchill volaba hacia Washington para conversar con el presidente norteamericano sobre la estrategia Aliada. Convenció a Roosevelt sobre la utilidad de desembarcar en el África del Norte francesa antes de pisar el continente europeo.

Enfrentados con la decisión del presidente, el general Marshall y el almirante King adoptaron el nuevo plan, que se formuló en dos reuniones de los jefes de Estado Mayor combinados, en Londres, los días 24 y 25 de julio. A iniciativa de Churchill, la operación fue rebautizada con el nombre de «Torch» o «Antorcha», un apodo más sugestivo.

CHURCHILL Y STALIN CARA A CARA EN MOSCÚ

Winston Churchill acudió a Moscú para explicar a Stalin el abandono del proyecto de desembarco en Europa durante 1942 y demostrarle lo conveniente que era para la coalición en su conjunto conseguir un desembarco anglonorteamericano en África. Averell Harriman, representante del presidente Roosevelt, acompañó al «premier» en su viaje al Kremlin.

El primer ministro británico llegó a la capital soviética siguiendo una línea sur, de Teherán al Caspio. Al pasar por Teherán, Churchill y Harriman se pusieron de acuerdo para que el ferrocarril transiraniano fuera explotado por los norteamericanos. Sería el primer relevo del Reino Unido por parte de los Estados Unidos, proceso que se aceleraría con el transcurso de la guerra.

El 12 de agosto, Churchill y Harriman eran recibidos por Stalin en el Kremlin en presencia de Molotov y el mariscal Voroshilov.

A pesar de la fría y en ocasiones agria acogida del líder soviético, Churchill consiguió convencer a su aliado de las enormes ventajas de la operación «Torch»: 1), permitiría coger a Rommel por la espalda; 2), desencadenaría en Francia la lucha entre alemanes y franceses; 3), trasladaría a Italia todo el peso

1942: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Lanchas de desembarco rodeadas de cadáveres en Dieppe

«aplazando» su entrada triunfal en El Cairo.

■ **Frente oriental:** El IV y el VI Ejércitos alemanes se unen para avanzar a lo largo del Don hacia Stalingrado. Mientras, el I y XVII Ejércitos avanzan en dirección a Rostov.

11 de julio

■ **Frente oriental:** El Cuartel General de la Wehrmacht anuncia que del 28 de junio al 9 de julio tropas del Reich han roto las líneas enemigas entre Jarkov y Kursk. Por su parte, los soviéticos establecen el «Frente de Stalingrado», al mando del mariscal Timoshenko.

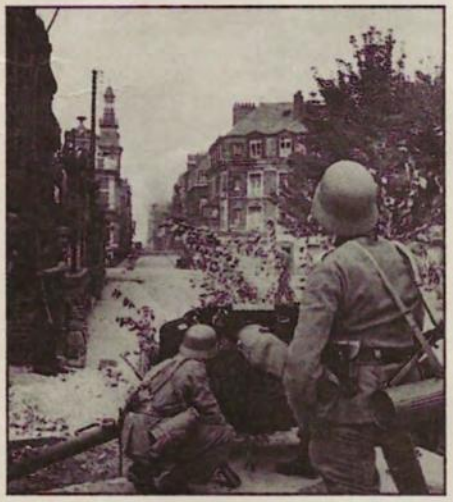
15 de julio

■ **Norte de África:** Se produce un contraataque de las tropas del Eje, que ganan una pequeña parte del terreno perdido en la sierra Ruweisat, a unos diez kilómetros del perímetro de El Alamein.

16 de julio

■ **Norte de África:** Los británicos pasan de nuevo a la ofensiva, logrando ampliar el saliente abierto al oeste de El Alamein, gracias a la captura de una colina rocosa a cinco

En Dieppe combatieron, como principal fuerza protagonista, unos 3.000 canadienses integrados en tres regimientos de infantería. La suerte de estos hombres fue dramática, pues apenas una tercera parte consiguió salvarse de caer muerto, herido o prisionero



Soldados alemanes emplazan sus cañones antitanque en las calles de la ciudad francesa para cerrar el paso a las tropas aliadas desembarcadas en las playas cercanas

de la guerra; 4), haría posible la reapertura del Mediterráneo a la navegación Aliada.

En la mañana del 16 de agosto, y tras una larga velada en la residencia de Stalin, el primer ministro británico tomó el avión de regreso a El Cairo.

LA INCURSIÓN EN SAINT-NAZAIRE: EXPLOSIÓN EN DIQUE SECO

En Egipto, Churchill tuvo que ocuparse de la llamada operación «Jubilee», destinada a ensayar un desembarco en Dieppe para comprobar la eficacia de la defensa alemana del continente europeo.

Meses antes ya se había realizado una incursión en Francia. El golpe de mano sobre Saint-Nazaire tenía como objetivo la destrucción del «Dique Grande» del puerto. Se trataba del único dique seco de toda Europa continental en el que podía ser reparado el acorazado alemán «Tirptiz».

Un grupo de especialistas, a las órdenes del teniente coronel Newman, zarpó la noche del 27 de marzo a bordo de varias lanchas y motoras, y un viejo destructor remozado, el «Campbeltown», cargado con cuatro toneladas y media del explosivo tritol.

Seis minutos antes de llegar, la flotilla británica fue descubierta y los cañones

kilómetros de la estación de ferrocarril.

17 de julio

■ **Frente oriental:** Los rusos oponen una resistencia desesperada en el Don para ganar tiempo en la preparación de las defensas de Stalingrado.

■ **Norte de África:** Las Divisiones italianas Trieste y Pavía, apoyadas por el Afrika Korps, frenan un contraataque británico en Sierra Miteirya, al sudoeste de El Alamein. Pero las bajas sufridas por el Eje son muy graves. Rommel recapitula sobre la situación: «En este día las últimas tropas de reserva alemanas se han

Las tropas germanas se reúnen tras repeler el asalto

utilizado en la batalla. Nuestras Fuerzas fueron inferiores a las de los británicos, que reciben refuerzos continuamente.» Durante un encuentro con Cavallero y Kesserling, el propio Rommel realiza la realista sugerencia de retirar las tropas del Eje de El Alamein a Sallüm. A lo que Cavallero responde: «Retirada es una palabra que debe ser borrada del vocabulario militar en este sector.»

21 de julio

■ **Pacífico:** La Armada japonesa estacionada en Lae ataca Mubo y Komiatún. Esta operación coincide con la máxima

La propaganda británica se esforzó por integrar en la lucha a los distintos países que constituían su ya desmembrado imperio. Cartel «Together» («Juntos») (BDCI, París)

de costa comenzaron a machacar al comando.

Sólo el viejo destructor llegó a su destino, pero los alemanes, al verlo escorado en la boca del dique, pensaron que lo habían puesto fuera de combate.

Después de tres horas de lucha, los ingleses se retiraron. Al día siguiente hizo explosión el destructor, inutilizando el dique seco durante año y medio.

De las 18 embarcaciones británicas que penetraron en el estuario del Loira, únicamente dos lanchas motoras consiguieron regresar. Pero el dique no volvió a ser utilizado por los alemanes y el «Tirpitz» no navegó jamás a través del Atlántico.

LA TRAGEDIA DE DIEPPE: ENSAYO FRUSTRADO DE NORMANDIA

El desembarco en Dieppe serviría para hacer comprender a Stalin que sus aliados, a pesar de todo, querían cumplir la promesa de abrir el «segundo frente».

Por su parte, Hitler ya consideraba en los primeros días del verano de 1942 la hipótesis de un ataque anglonorteamericano a través del Canal de la Mancha. En consecuencia, reforzó aquellas zonas que consideraba de mayor peligro.

En primer lugar, el paso de Calais, el sector entre Dieppe y El Havre, y Normandía. Después, la parte meridional de Holanda y Bretaña.

La noche del 18 de agosto, una división formada por 6.086 hombres, entre ingleses y canadienses, se hizo a la mar a bordo de casi 250 pequeños buques. Iban apoyados por un batallón de carros de combate «Churchill» y piezas de artillería.

Los alemanes dieron la alarma en seguida, y mientras los Aliados se acercaban a las playas, las baterías comenzaron a disparar. Sólo seis tanques lograron superar las playas.

Desde Bernevel hasta Quiberville, toda la costa se vio envuelta en un confuso combate. A las nueve, comprobado el fracaso de la misión, los Aliados se retiraban. Muy pocos hombres lograron volver a Inglaterra.

La operación fue un fracaso a causa de la falta de flexibilidad del plan de ataque y de la excesiva confianza en el factor sorpresa en un área demasiado vasta. Si el desembarco trataba de investigar la potencia alemana, el veredicto era elocuente.

La incursión de Dieppe, sin embargo, acabaría convenciendo a Hitler de que no se repetiría un desembarco aliado en aquella zona, lo cual facilitó la sorpresa inicial del ulterior y definitivo desembarco en Normandía. No obstante, Churchill, en sus Memorias, opina lo contrario.

Las justificaciones de Churchill al fracaso en Dieppe

Winston Churchill hace un balance en sus Memorias de la guerra sobre la desafortunada incursión aliada en Dieppe:

«Analizando el hecho retrospectivamente, las bajas de esta memorable acción pueden parecer desproporcionadas con los resultados. Pero sería un error juzgar el episodio únicamente bajo este prisma.

Dieppe ocupa un lugar propio en la historia de la guerra, y las macabras cifras de las bajas no deben necesariamente clasificar la operación como un fracaso. Fue una costosa expedición de reconocimiento, pero no fue estéril.

1942: LA GUERRA DIA TRAS DIA

expansión territorial del Imperio «del Sol Naciente».

22 de julio

■ **Nueva Guinea:** La Aviación Aliada ataca los transportes enemigos al norte de la isla. Los japoneses que aterrizaron en Buna y Gona avanzan por el sur para reconocer la carretera que atraviesa las montañas hasta Port Moresby. MacArthur ordena al general Morris, comandante Aliado en Nueva Guinea, que salga urgentemente para efectuar un reagrupamiento en Kokoda.

■ **Norte de África:** Rommel decide abandonar su plan original de romper y pasar a través de las líneas británicas hasta El Alamein para llegar al Nilo. Lo importante ahora para él es reorganizar sus unidades, antes de estudiar sus nuevos planes de ataque.

■ **Europa:** Los británicos rechazan la proposición estadounidense de desembarcar en Europa a lo largo de 1942.

La imagen del desastre aliado en las playas de Dieppe

25 de julio

■ **Norte de África:** Roosevelt y Churchill son una y otra vez presionados por Stalin para que abran un segundo frente en Europa. Sin embargo, los Aliados deciden desembarcar en África, en la llamada operación «Torch» –Antorcha–,

Pese a que en los primeros momentos los aliados hicieron prisioneros alemanes, a la postre pagarían muy caro el intento

Churchill aprobó finalmente la «operación Jubilee», pese a haber mostrado serias reticencias a cualquier intento de desembarco aliado en las costas francesas antes de liquidar a las fuerzas del Eje en el norte de África

Tácticamente fue una mina de experiencia. Arrojó luz reveladora sobre muchos defectos existentes en nuestra concepción de los planes. Gracias a ella aprendimos a construir a tiempo diversos y nuevos tipos de embarcaciones, así como otras herramientas de guerra que luego empleamos con éxito. También aprendimos a conocer el valor de los cañones navales pesados actuando en apoyo de un desembarco, y nuestra técnica de bombardeo, tanto aéreo como naval, mejoró considerablemente.

Por encima de todo se puso de manifiesto que la habilidad y el valor individuales, sin una organización a fondo y un adiestramiento combinado, no servían de nada, y que el espíritu de equipo era el secreto del éxito.

Todo esto sólo era posible obtenerlo con formaciones anfibias altamente organizadas y adiestradas. Todas estas lecciones nos quedaron grabadas en lo más profundo.

Estratégicamente, la incursión sirvió para percatar a los alemanes de la seriedad de la amenaza que pendía sobre toda la costa de la Francia ocupada. Esto contribuyó a que en aquel frente fuesen retenidas más tropas y pertrechos, con lo cual se colaboró en algo a aligerar la carga de Rusia. Honor a los bravos que cayeron. Su sacrificio no fue en vano.»

W. Churchill. *Memorias de la segunda guerra mundial.* Volumen IV. Plaza & Janés.

nuevo nombre de la antigua operación Gymnast –Gimnasta.

27 de julio

■ **Frente oriental:** Paulus lanza una poderosa ofensiva con el VI Ejército para eliminar la cabeza de puente soviética en la margen derecha del río Don.

28 de julio

■ **Nueva Guinea:** Los australianos reconquistan Kokoda, pero los japoneses se hacen fuertes en la carretera de Buna. El Alto Mando Imperial japonés ordena una ofensiva inmediata para tomar el este de Nueva Guinea. Los planes contemplan la realización de operaciones anfibias en la bahía de Milne y ataques navales desde Port Moresby.

29 de julio

■ **Frente oriental:** Los soviéticos reconocen haber perdido Rostov. Esta noticia siembra el terror en toda la URSS. Tres días más tarde, Stalin declara: «Ni un sólo escalón más marcha atrás.» Se implanta una disciplina de acero en el Ejército Rojo. Los desertores son ejecutados en el acto. Se vuelve a dar más autoridad a los mandos militares y los comisarios políticos quedan subordinados a ellos.

Carro de combate británico «Churchill» utilizado en Dieppe

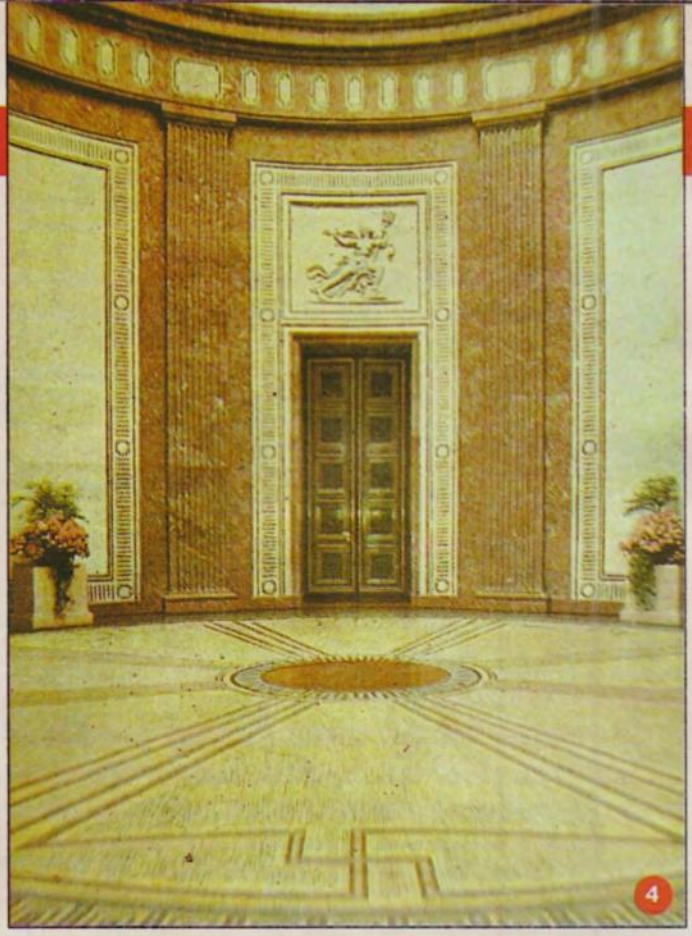
Los sueños megalómanos de Hitler

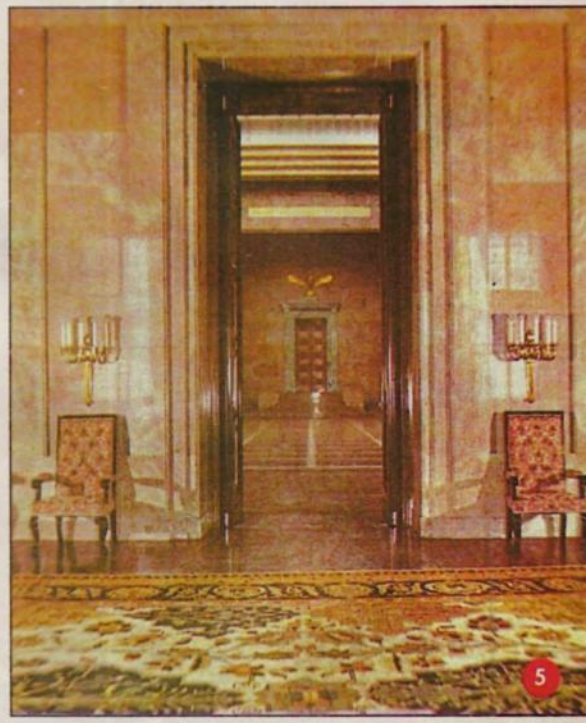
«Germania», la arquitectura nazi de Albert Speer

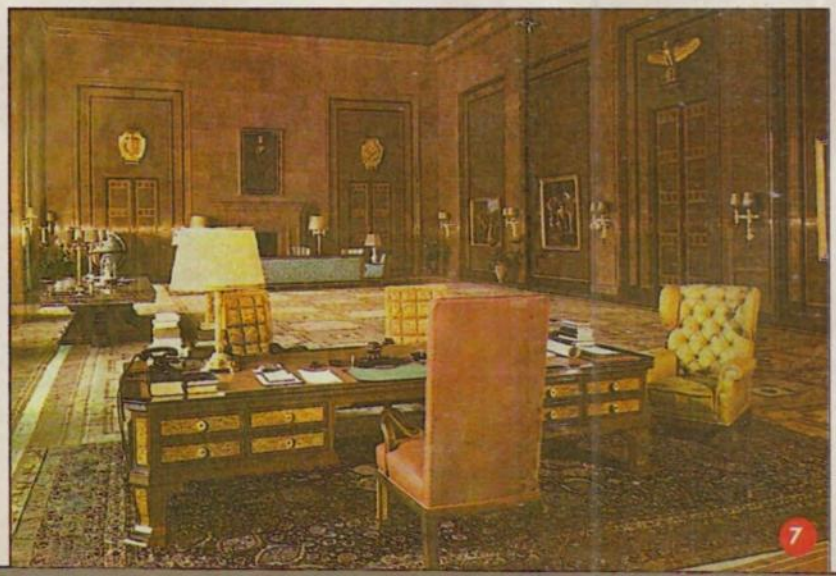
«¿Por qué siempre lo más grande? Lo hago para devolver a cada uno de los alemanes la confianza en sí mismo. Para poder decir a cada individuo en cientos de campos: No somos inferiores en absoluto, sino al contrario, estamos por completo a la altura de cualquier otra nación.»

Esta era la sencilla justificación de Hitler a su megalomanía. Desde los tiempos de los faraones, pocas veces se han ideado proyectos urbanísticos y monumentales tan exagerados en sus dimensiones como los que Albert Speer, arquitecto del führer, diseñó para el III Reich. Sus propias «Memorias» (publicadas por la Editorial Plaza & Janés) son el testimonio más increíble y

2







La Cancillería del Reich

1.–La Sala de Sesiones del Gabinete del Reich medía diecinueve metros de longitud, casi catorce de ancho y era toda de madera

2.–La puerta del despacho del führer tenía seis metros de altura y era de caoba y mármol, engalanada con las iniciales «A H»

3.–Aspecto frontal del escritorio de Hitler

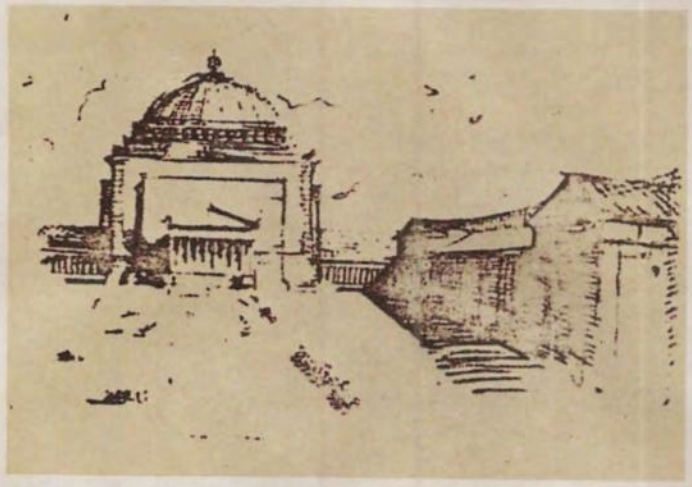
4.–En la Sala Redonda había columnas de mármol que sostenían una cúpula de dieciséis metros de altura, decorada en tonos rojo oscuro y gris vivo. El escultor Breker creó los altorrelieves de las puertas

5.–Portal estrecho de bronce que conducía del vestíbulo a la Sala de los Mosaicos, una estancia de cuarenta y seis metros de longitud, sin más ornamento que cruces gamadas y águilas heráldicas

6.–La larga Sala de la Cancillería del Reich era una galería de mármol de ciento cuarenta y seis metros de longitud

7.–El despacho de Hitler tenía unas dimensiones de veintisiete metros de largo, quince metros de ancho y diez de altura. Decorado con mármol de la Marca Oriental y ébano, el piso también de mármol y el artesonado de palisandro

Hitler tenía como hobby preferido la pintura, y por eso realizó personalmente los bocetos para la gran Sala de Reuniones y, véase abajo, el Arco del Triunfo



real de los sueños del poder nazi.

«AHORA ES USTED EL PRIMERO»

El 21 de enero de 1934 moría el profesor Paul Ludwig Troost, hasta entonces arquitecto de Hitler. Le sustituía uno de sus discípulos aventajados, Albert Speer, que a la postre se convertiría en una de las figuras más influyentes del III Reich. El fallecimiento de Troost y del presidente Hindenburg, acaecido en agosto del mismo año, supuso el inicio de una dilatada relación entre Hitler y Speer.

«El día de la muerte de Troost me encontré a Funk, subsecretario de Goebbels en aquel entonces, con un cigarro entre los labios de su cara redonda: "Mi enhorabuena; ahora es usted el primero." Yo tenía entonces veintiocho años de edad», relata el propio Speer en sus Memorias.

NÜRENBERG: «LA CIUDAD DE LOS MÍTINES»

El primer proyecto común de la pareja sería el vasto complejo para las reuniones del partido, erigido en la localidad de Nürenberg. La instalación completa presuponía unas obras cuyo coste total se elevaría a unos 780 millones de marcos. «Una suma que, ocho años más tarde, yo gastaría en cuatro días para equipos de armamento», recuerda Speer.

Los terrenos tenían una extensión de 16 kilómetros cuadrados. «Dos años después de ser aprobado por Hitler, mi proyecto fue expuesto en forma de maqueta en la Exposición Internacional de París de 1937 y distinguido con el "Grand Prix".»

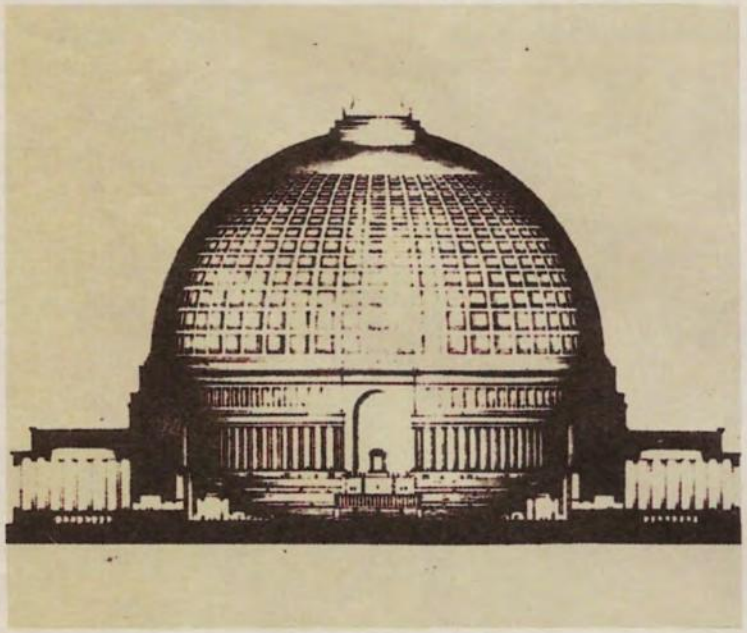
La pirámide de Keops, levantada hacia el año 2500 a. de C., tiene, con sus 230

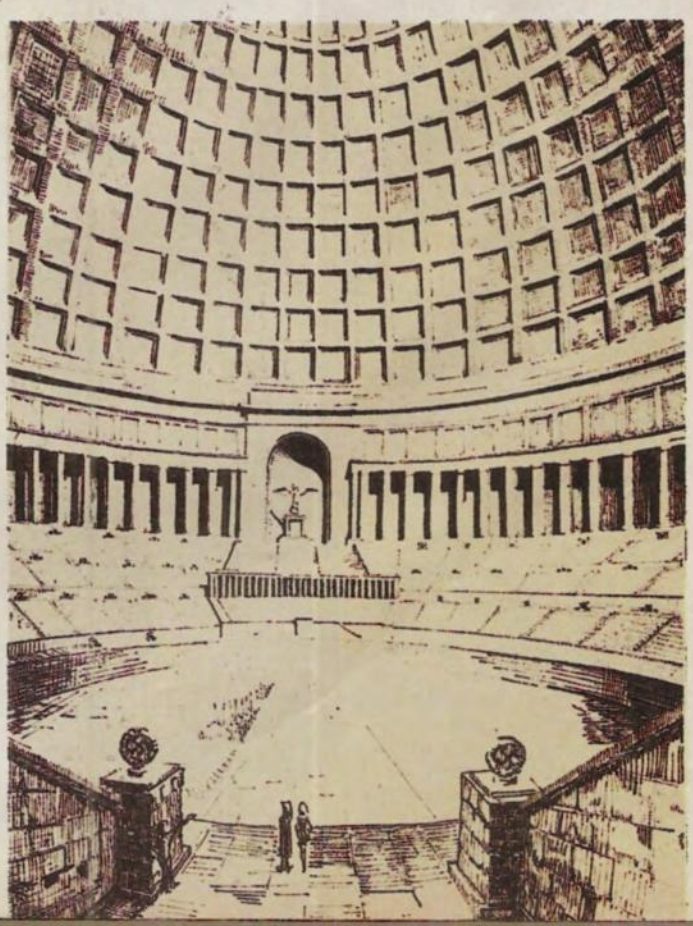
Dibujo del proyecto de la «Ciudad Hermann Goering», para viviendas de obreros exclusivamente, una de tantas obras megalómanas del Reich que no llegó a ponerse en marcha

metros de longitud y 146 metros de altura, un volumen de 2.570.000 metros cúbicos. El estadio de Nürenberg habría tenido 350 metros de longitud por 460 metros de anchura, con un espacio construido cuyo volumen hubiese alcanzado los 8.500.000 metros cúbicos, nada menos que el triple de la pirámide de Keops.

«Calculamos que el estadio costaría de 200 a 250 millones de marcos. Hitler no puso reparo alguno: "Es menos de lo que cuestan dos acorazados del tipo 'Bismark'. Un acorazado puede ser destruido con gran rapidez, y cuando no, de todas formas se ha convertido en chatarra al cabo de diez años. Pero esta obra perdurará siglos», argumentó Hitler a Speer.

La guerra, como ocurriría





Junto a estas líneas, sección arriba e interior –derecha– de la Gran Sala de Reunión proyectada para el «Gross Berlin», la ciudad ideal de Hitler, y que albergaría nada menos que a doscientos mil oyentes

con la mayoría de sus sueños constructivos, reduciría el proyecto de Nürenberg a menos del 30 por 100 del espacio proyectado. «Durante la colocación de la primera piedra del estadio, el 9 de septiembre de 1937, Hitler me estrechó solemnemente la mano delante de todos los jerarcas del partido allí reunidos: "Este es el día más grande de su vida".»

Quizá yo fuera ya por entonces un escéptico, pues le contesté: «No, hoy no, mi führer, sino cuando la obra esté terminada», cuenta Speer.

«GROSS BERLIN»: «LA CAPITAL DEL REICH»

Pronto la ambición de Hitler sobrepasó las fronteras de Nürenberg, y la idea de convertir Berlín en la ciudad modelo de la civilización nacionalsocialista se impuso a todas las demás concepciones.

Así se lo hizo saber a Speer: «En la primavera de 1936 inspeccioné, en unión de Hitler, un sector de la autopista. "Tengo todavía otro trabajo que encargarle; el más grande de todos", me comentó.»

El führer había estudiado con detenimiento –tanto que era capaz de reproducir a escala parte de estas ciudades– los planos de Viena y París. Admiraba sus edificaciones monumentales y sus grandes espacios abiertos.

«París es una gran ciudad, la más hermosa del mundo. O incluso Viena. Estas son ciudades de una gran proyección; pero Berlín no es otra cosa que un irregular amontonamiento de edificaciones. Tenemos que superar a París y a Viena», indicó a Speer.

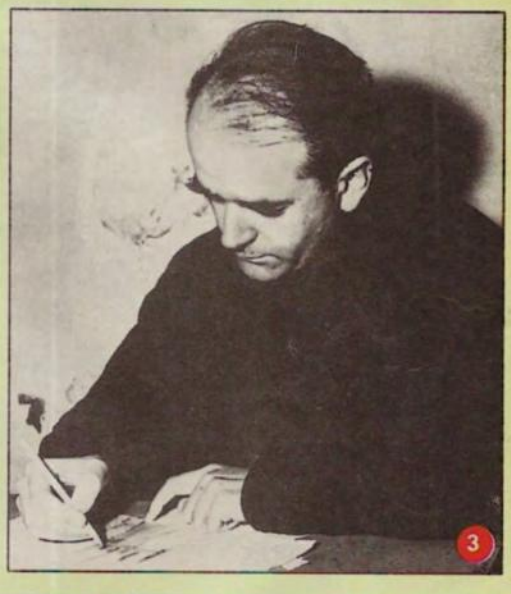
EL «GRAN ARCO DE HITLER» A LOS CAÍDOS

Una amplísima avenida sería el eje principal de la nueva ciudad. La avenida de la Victoria, que así se llamaría, tendría una longitud de cinco kilómetros y estaría flanqueada por edificios de «gran estilo» –como los calificó Speer.

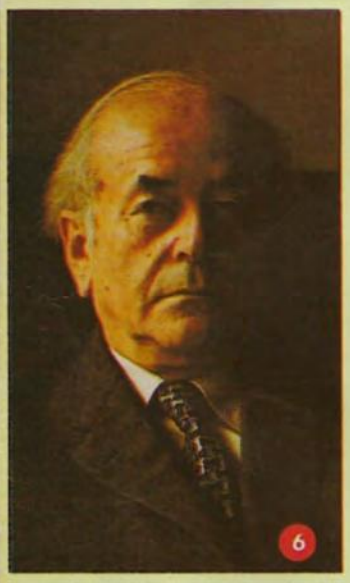
A escasa distancia de la estación Sur, Hitler tenía la intención de erigir un Arco del Triunfo o «Gran Arco de Hitler» según acostumbraba a llamarle el propio führer. Sus dimensiones eran increíbles: 170 metros de ancho, 119 metros de profundidad y 160 metros de altura. Era la obra favorita de sus proyectos: «Este será el digno monumento a nuestros muertos de la Guerra Mundial. El apellido de cada uno de nuestros

1

2


3

4



1. Speer, en su etapa de ministro de Armamento y Municiones, conversa con Goering.

2. Foto oficial de Speer en sus días de arquitecto de Hitler.

3. En la prisión de Spandau, donde el arquitecto escribió sus Memorias.

4. Junto a Hitler y el profesor Gall, Speer visita las obras de la Casa del Arte alemán, en Munich.

5. En compañía de sus dos hijos –los de la derecha–, en la casa de campo de la familia Speer.

6. Un envejecido Albert Speer tras su puesta en libertad en 1966.

7. Speer dirigió la organización Todt al morir su fundador, Fritz Todt

1.800.000 caídos será grabado en granito», reveló Hitler a su arquitecto.

La segunda obra triunfal de la avenida sería la sala de reunión más grande del mundo, con una cúpula de 290 metros de altura, que se divisaría a cinco kilómetros del Arco del Triunfo, es decir, al final de la avenida.

Así la concibió Speer:

«Estaría formada por un solo recinto que podría dar cabida a un número de oyentes comprendido entre los 150.000 y 180.000 en pie. La sala, en el fondo, era un recinto de culto. El interior tenía un diámetro de 250 metros, casi imposible de imaginar. A una altura de 220 metros se hubiese contemplado el remate de una gigantesca cúpula.

Nuestro modelo había sido el Panteón de Roma. La cúpula berlinesa habría de disponer también de una abertura redonda para la entrada de la luz de 46 metros de diámetro. El interior tenía un volumen diecisiete veces mayor que el de la Basílica de San Pedro.»

El encargado de cuestiones de protección antiaérea del Ministerio de Aviación del Reich, Kniepfer, había oído rumores relacionados con la gigantesca obra que se proyectaba. En el corazón de la ciudad, una construcción cuyo remate se elevaría por encima de las nubes bajas, constituiría un punto ideal de orientación para las agrupaciones de bombarderos enemigos. Speer transmitió esta preocupación a Hitler y el führer le contestó:

«Goering me ha asegurado que no penetrará ningún avión enemigo. No permitiremos que nada impida la realización de nuestros proyectos.»

Entre el Arco del Triunfo y la Gran Sala, la avenida se hallaba jalonada por once Ministerios: Interior, Comunicaciones, Justicia, Economía, Abastecimientos, Colonias... A continuación, un kilómetro destinado a locales de negocio y esparcimiento. Después, de nuevo recobraría el aspecto solemne con la «galería de los soldados», diseñada por Wilhem Kreis. Allí estaba prevista una cripta para los féretros de los mariscales alemanes más famosos del pasado, presente y futuro.

LA «ESCALERA» DE GOERING

Goering se sintió postergado al examinar su Ministerio del Aire. Convenció a Speer para que se pusiera a su servicio y construir su «Departamento del Mariscal del Reich», que debía empezar a edificar en 1940.

«El edificio es demasiado grande para Goering, destaca así demasiado. Además, no me gusta que coja a mis arquitectos para este fin», comentó Hitler al saberlo.

Pese a todo, Speer inició el diseño de la obra para Goering. «En el proyecto figuraba una gran cantidad de escaleras, salas y vestíbulos que ocupaban más espacios que los locales destinados al trabajo. Era la mejor muestra de la pomposidad propia de una recargada arquitectura para nuevos ricos. El 5 de mayo de 1941, Goering vio la maqueta, mostrándose especialmente entusiasmado por la escalera. Desde ella tenía la intención de dar anualmente la consigna del año a los oficiales de la Luftwaffe.»

LA GRANDEZA DEL «PALACIO DEL FÜHRER»

Hitler tenía prisa por llevar a la práctica la parte esencial de su proyecto de planificación de siete kilómetros de largo. En la primavera de 1939, Speer pro-

La «Catedral de Luz», como gustaba llamar Speer al pabellón alemán en la Exposición de París de 1937, sería premiado, paradójicamente, en la capital gala, con el Grand Prix

metió que todas las obras estarían terminadas en 1950. Los costes totales de la urbanización de Berlín según el «Nuevo Orden» suponían gastar anualmente alrededor de 500 millones de marcos. Algo que no parecía preocupar a Hitler:

«Mi único deseo, Speer, es el de seguir aún con vida cuando estén levantadas estas obras. En 1950 organizaremos una exposición internacional. Los edificios permanecerán sin ocupar hasta esa fecha y los utilizaremos entonces para celebrar en ellos la exposición. ¡Invitaremos al mundo entero!», confesó el führer a su arquitecto.

Para sí, Hitler había proyectado erigir un gran palacio, residencia del «führer del Reich». En noviembre de 1938 hizo los primeros bocetos, que entregó a Speer para que los desarrollara. Con una superficie de más de un millón de metros cuadrados, enclavado en el centro de Berlín, tendría dos millones de metros cuadrados de jardines. Estaban previstos también ocho gigantescos salones de reunión y un teatro de 400 plazas. Hitler podría llegar desde su domicilio particular hasta la Gran Sala a través de una serie de galerías.

«Sin embargo, en medio de todo ese esplendor, Hitler hubiera dispuesto de un dormitorio de dimensiones relativamente moderadas, y su esmaltada cama blanca, de la que me dijo en cierta ocasión: "Odio toda clase de lujos en el dormitorio. Donde mejor me encuentro es en una cama sencilla y modesta. ¿Sabe usted?, yo me conformaría con una casa muy sencilla y pequeña en Berlín. Tengo poderío y prestigio suficientes y no necesito de estos dispendios para realizarlo. Pero créame una cosa: los que me sucedan necesitarán imperiosamente una representación de esta índole; muchos de ellos sólo podrán mantenerse de esta forma. Apenas se puede creer el poder que un espíritu insignificante alcanza sobre quienes les rodean cuando tiene la posibilidad de presentarse rodeado de tal esplendor. Unos recintos así, que gozan de un gran pasado histórico, elevan también a la categoría de hombre a un sucesor de escasa talla. Y por esta razón hemos de levantar tales edificios mientras yo esté todavía con vida; habitando yo en ellos, mi espíritu prestará tradición a estas obras. Bastará con que viva en ellos un par de años», relata Speer que le justificó Hitler.

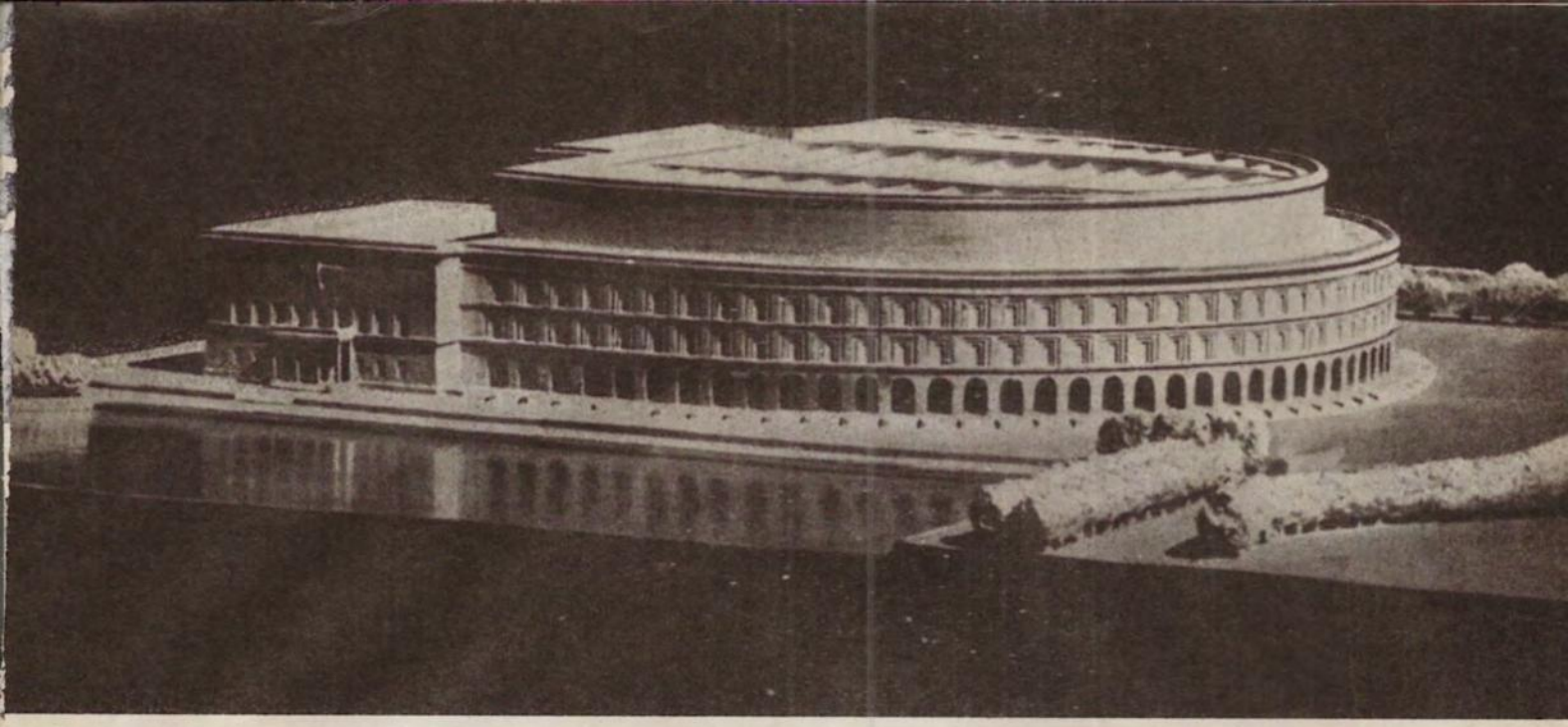
LA CANCILLERÍA: TUMBA DE HITLER

De todos estos descomunales proyectos, la Cancillería, concebida como centro de trabajo de Hitler, fue uno de los contadísimos edificios de Speer que pudo completarse a tiempo.

El profesor Luis Jesús Arizmendi, en su libro «Albert Speer: el arquitecto de Hitler» (Ediciones Universidad de Navarra, 1978), relata el trágico final de este símbolo del régimen nazi.

«Durante varios años se conservó en bastante buen estado, hasta febrero de 1945, en que un bombardeo lo dejó considerablemente dañado. Sin embargo, las destrucciones verdaderamente importantes fueron resultado del sitio de Berlín y del fuego de artillería de los ejércitos rusos.

Una vez terminada la guerra, el 16 de julio de 1945, Churchill se hizo mostrar las estancias del derruido edificio y anduvo un



Enorme maqueta diseñada por el propio Albert Speer de su proyecto para la Sala de Congresos, destinada a alojar a los miembros del Partido Nacionalsocialista en sus reuniones en la ciudad de Nürenberg

El «Zeppelinweise» fue una de las escasas construcciones ideadas por Speer, que se edificarían en el complejo para las concentraciones del partido en Nürenberg

buen rato por los destrozados salones y corredores que había diseñado Speer. Fue la última y simbólica visita de un estadista que recibieron aquellos maltrechos restos. Unos meses después, el edificio fue derribado por los rusos, que usaron el material así obtenido en la construcción de un monumento, por cierto tan ampuloso como la propia Cancillería, para conmemorar el sacrificio del soldado ruso hasta conseguir la victoria.»

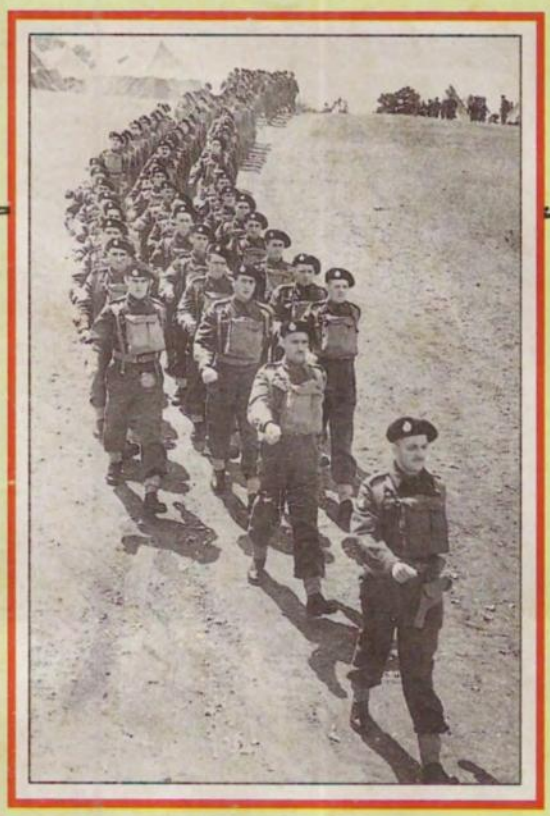
Del edificio destinado a durar mil años no ha quedado nada. El solar se extiende en zona rusa, muy cerca de la separación entre las zonas occidental y oriental, cubierto de hierba salvaje.

Tan sólo se mantiene la antigua entrada al «bunker» sobresaliendo ligeramente y también fuertemente dañada, como expresando su último mensaje: «In media vita in morte sumus.» La muerte se agasaja en medio de la vida. El que fue centro vital del todopoderoso Reich es hoy páramo desolado. La connotación simbólica que dirigió su construcción también le acompaña tras su destrucción.

En este edificio, exactamente en el Patio de Honor construido por él, fue donde Speer, tras su última visita a Hitler unos días antes de la muerte de éste, se despidió para siempre de sus sueños arquitectónicos, de su juventud, y casi de su vida. El propio Speer, en su libro de Memorias, lo cuenta así:

«Diez minutos después, ante el silencio de todos los presentes, salía de la residencia. Quería visitar por última vez el contiguo palacio de la Cancillería, construido por mí, puesto que las instalaciones estaban destrozadas. Por toda despedida tuve que conformarme con permanecer unos minutos en el Patio de Honor. Apenas alcanzaba a divisar su contorno sobre la negrura del cielo, y tenía que recurrir a la imaginación para reconocer sus detalles arquitectónicos. Reinaba un silencio espectral, un silencio como el que existe en la montaña por la noche. El ruido de la ciudad que en años anteriores llegaba hasta allí, incluso en aquella hora de la madrugada, había enmudecido. De tarde en tarde oía las detonaciones de las granadas rusas. Era mi última visita a la Cancillería del Reich. Yo la había construido años antes, lleno de proyectos y de ilusiones para el futuro. Ahora abandonaba aquel montón de ruinas, que no eran sólo las ruinas de mi obra, sino también de los mejores años de mi vida.»

Portaemblemas de manga de los principales regimientos canadienses que participaron en la II Guerra Mundial



Las tropas canadienses fueron sometidas a un entrenamiento exhaustivo en Gran Bretaña, pero la preparación no pudo evitar su fracaso en Dieppe, ante unas fuerzas alemanas de defensa muy superiores en número

Los símbolos del sacrificio canadiense

Chaqueta de cuero de un oficial canadiense, auténtica joya del coleccionismo, pues en el forro tiene cosidos los principales emblemas de las unidades aliadas y alemanas que lucharon de 1944 a 1945. *(Salamander Books)*

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989